

El libro de Daniel - Número cuarenta y dos

Eslabones de unión

Jeff Pippenger

2024-01-06

Juan el Bautista fue un profeta puente.

El profeta Juan fue el vínculo de unión entre las dos dispensaciones. Como representante de Dios se presentó para mostrar la relación de la ley y los profetas con la dispensación cristiana. Él era la luz menor, que había de ser seguida por otra mayor. La mente de Juan fue iluminada por el Espíritu Santo para que iluminara a su pueblo; pero ninguna otra luz ha brillado jamás ni brillará tan claramente sobre el hombre caído como la que emanó de la enseñanza y el ejemplo de Jesús. Cristo y su misión apenas habían sido comprendidos, tal como se prefiguraban en los sacrificios sombríos. Ni siquiera Juan había comprendido plenamente la futura vida inmortal por medio del Salvador. *El Deseo de las Edades*, 220.

Jesús fue también un profeta de enlace.

"Cristo ha abierto el camino de la tierra al cielo. Él constituye el eslabón de unión entre los dos mundos. Él trae al hombre el amor y la condescendencia de Dios, y eleva al hombre por sus méritos para alcanzar la reconciliación con Dios. Cristo es el camino, la verdad y la vida. Es un trabajo arduo seguir adelante, paso a paso, dolorosamente y lentamente, avanzando y ascendiendo, por la senda de la pureza y la santidad. Pero Cristo ha hecho amplia provisión para impartir nuevo vigor y fuerza divina en cada paso de adelanto en la vida divina. Este es el conocimiento y la experiencia que todos los empleados de la oficina desean, y deben tener, o diariamente traen oprobio sobre la causa de Cristo." *Testimonios*, tomo 3, 193.

La obra profética de Juan el Bautista incluía conectar la dispensación de lo terrenal con el santuario celestial. Las primeras palabras que dijo Juan cuando vio por primera vez a Jesús fueron:

Al día siguiente Juan ve a Jesús que viene a él, y dice: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Juan 1:29.

Pero aunque Juan debía identificar la transición del antiguo Israel al Israel espiritual, su comprensión de esa transición era limitada.

Dijo Cristo, en defensa de Juan: "¿Pero qué salisteis a ver? ¿Un profeta? Sí, os digo, y más que un profeta." No solo era Juan un profeta para anunciar acontecimientos futuros, sino que era un hijo de la promesa, lleno del Espíritu Santo desde su nacimiento, y fue ordenado por Dios para realizar una obra especial como reformador, preparando a un pueblo para la recepción de Cristo. El profeta Juan fue el eslabón de unión entre las dos dispensaciones.

La religión de los judíos, como consecuencia de su alejamiento de Dios, consistía, en gran medida, en ceremonias. Juan era la luz menor, que había de ser seguida por una luz mayor. Le correspondía sacudir la confianza del pueblo en sus tradiciones, traer a su memoria sus pecados

y conducirlos al arrepentimiento, para que estuvieran preparados para apreciar la obra de Cristo. Dios se comunicó con Juan por inspiración, iluminando al profeta para que pudiera eliminar la superstición y las tinieblas de las mentes de los judíos sinceros, que, a través de falsas enseñanzas durante generaciones, se habían ido acumulando sobre ellos.

"El más humilde discípulo que siguió a Jesús, que fue testigo de sus milagros, que escuchó sus divinas lecciones de instrucción y oyó las palabras de consuelo que salían de sus labios, gozaba de mayores privilegios que Juan el Bautista, pues contaba con una luz más clara. Ninguna otra luz ha brillado, ni jamás brillará, sobre el intelecto del hombre pecador y caído, sino la que fue, y es, comunicada por Aquel que es la luz del mundo. Cristo y su misión no habían sido sino débilmente comprendidos por medio de los sacrificios sombríos. Aun Juan pensó que el reinado de Cristo sería en Jerusalén, y que establecería un reino temporal, cuyos súbditos serían santos." Review and Herald, 8 de abril de 1873.

El apóstol Pablo fue también un profeta de enlace que había de identificar las aplicaciones proféticas de la transición de lo literal a lo espiritual. Él entendía que la Jerusalén literal ya no era la Jerusalén de la profecía, pues la de la profecía había pasado a ser la Jerusalén celestial.

Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, y está en esclavitud con sus hijos. Pero la Jerusalén de arriba es libre, la cual es madre de todos nosotros. Gálatas 4:25, 26.

En el capítulo dos de 2 Tesalonicenses, que hemos estado considerando, Pablo identificó que la Roma pagana literal era el poder que impedía que la Roma papal espiritual ascendiera al trono hasta el año 538. En el capítulo, él identifica que el "hombre de pecado", que está sentado en el templo de Dios, era el mismo "rey" que Daniel identificó en el capítulo once, versículo treinta y seis. La prueba de que el "rey del norte" en los últimos seis versículos de Daniel once es el papado se convirtió en la clave para establecer el marco de la verdad empleado por Future for America a partir del aumento del conocimiento en 1989.

En el mismo capítulo, Pablo identificó la obra de la Roma pagana de refrenar el surgimiento del papado, hasta el tiempo en que la Roma pagana sería quitada, y así identificó que "el continuo" en el libro de Daniel era la Roma pagana. Esa verdad se convirtió en la clave misma para establecer el marco de la verdad que produjo el aumento del conocimiento en 1798.

En la historia de William Miller, el mensaje fue proclamado cuando iba a tener lugar una transición del movimiento filadelfiano al movimiento laodicense. En la historia de Future for America, la transición de un movimiento laodicense hacia el movimiento filadelfiano está teniendo lugar ahora.

La verdad que Pablo expuso en 2 Tesalonicenses, que identificaba la transición de la Roma pagana literal a la Roma papal espiritual, se convirtió en el marco de la comprensión profética de Miller. Tanto Juan el Bautista como Pablo fueron levantados para explicar la transición de lo literal a lo espiritual. Guillermo Miller fue tipificado por Juan el Bautista y, en su obra, era esencial que reconociera la relación y la transición entre la Roma pagana y la Roma papal, la transición que Juan fue levantado para identificar.

Hay cinco referencias a "el continuo" en el libro de Daniel, y siempre preceden a un símbolo del poder papal. En el contexto de la transición profética que estamos considerando, las cinco referencias incluyen la transición de la Roma literal a la Roma espiritual. "El continuo" en el libro de Daniel es una de las verdades representadas en las dos tablas de Habacuc y, por lo tanto, es una verdad fundamental que debía ser defendida; una verdad que finalmente llegaría a quedar cubierta con joyas y monedas falsas y falsificadas. No es casualidad que toda verdad representada en las dos tablas sagradas tenga avales inspirados directos dentro de los escritos de Ellen White. Rechazar cualquiera de las verdades fundamentales (incluido "el continuo") es rechazar simultáneamente la autoridad del Espíritu de Profecía.

Entonces vi, en relación con el 'Daily', que la palabra 'sacrificio' fue añadida por la sabiduría humana y no pertenece al texto; y que el Señor dio la visión correcta al respecto a aquellos que dieron el clamor de la hora del juicio. Cuando existía unión, antes de 1844, casi todos estaban unidos en la visión correcta del 'Daily'; pero desde 1844, en la confusión, se han adoptado otras opiniones, y han seguido tinieblas y confusión. Review and Herald, 1 de noviembre de 1850.

Aquellos "que dieron el clamor de la hora del juicio" entendieron "el continuo" como un símbolo del paganismo y/o de Roma pagana. Su comprensión incluía el hecho de que entendían que la palabra "sacrifice" no pertenecía al pasaje de Daniel, donde había sido añadida por los traductores (por sabiduría humana) de la Biblia King James. La comprensión pionera también incluía que "el continuo" siempre se presentaba en relación con uno de los dos símbolos del poder papal, y que el paganismo ("el continuo") siempre precedía al símbolo papal. Siempre se los identificaba en la secuencia en que llegaron a la historia profética. Los libros de Daniel y Apocalipsis nunca se desvían de la secuencia histórica de que el paganismo precede al papado, y cuando el libro de Apocalipsis introduce el tercer poder desolador del falso profeta, esa secuencia siempre se mantiene.

Sin la instrucción de Pablo de que las cosas literales de la profecía se trasladaron a lo espiritual en el período de la cruz, se produce un dilema con la predicción de Cristo sobre la destrucción de Jerusalén que se encuentra en todos los evangelios excepto Juan. Los dos símbolos del papado conectados con "el continuo" en el libro de Daniel son la abominación desoladora y la transgresión desoladora. Esos dos símbolos representan la marca de la bestia (la abominación) y la imagen de la bestia (la transgresión).

La transgresión que permite al papado asesinar a quienes considera herejes es la combinación de Iglesia y Estado, con la Iglesia controlando la relación. Así, Daniel representa la combinación de Iglesia y Estado, que es la imagen de la bestia papal, como la transgresión de la desolación. La Biblia identifica la idolatría como una abominación, y toda la idolatría del poder papal está representada con su sábado idolátrico, al que Juan llama la marca de la bestia, y Daniel llama la abominación que asola.

Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño, que creció sobremanera hacia el sur, hacia el oriente y hacia la tierra hermosa. Y se engrandeció hasta el ejército del cielo; arrojó a tierra parte del ejército y de las estrellas, y las pisoteó. Aun se engrandeció hasta el príncipe del ejército, y por él fue quitado el sacrificio continuo, y el lugar de su santuario fue derribado. Y,

a causa de la transgresión, se le entregó un ejército contra el sacrificio continuo; echó por tierra la verdad, y obró y prosperó. Daniel 8:9-12.

Abordaremos estos versículos con mayor detalle en otro artículo, pero en el versículo once, el poder que se engrandeció contra Cristo fue la Roma pagana, cuando intentó matarlo al nacer y finalmente lo hizo en la cruz. El versículo afirma que «por él» (la Roma pagana), «el continuo fue quitado». La palabra hebrea traducida como «quitado» es «rum», y significa «levantar y exaltar». La Roma pagana levantaría y exaltaría la religión del paganismo, y eso fue precisamente lo que hizo en la historia. Por eso se la llama «Roma pagana».

El siguiente versículo identifica que a la Roma papal se le dio una “hueste” (poder militar) que estaba en contra de, o debía vencer, “lo continuo” (el paganismo). Esto también es un hecho histórico, pues el papado empleó la fuerza militar (aunque nunca tuvo su propio ejército) para superar el freno impuesto a su ascenso al poder. Ese poder vino de la Roma pagana. El poder militar que empleó le fue dado mediante la “transgresión”, pues la transgresión que le permitió controlar los ejércitos de los reyes que la colocaron en el trono en el año 538 fue la transgresión de la combinación de Iglesia y Estado. Primero, la Roma pagana es mencionada en el versículo once, informando al estudiante que la Roma pagana se levantaría contra Cristo y que exaltaría la religión del paganismo.

El siguiente versículo describe la transgresión de la unión de la Iglesia y el Estado que permitió al papado vencer y quitar el freno que la Roma pagana había ejercido en su contra. La historia respalda la aplicación de ambos versículos. "Lo continuo" representa ya sea a la Roma pagana, el poder que se opuso a Cristo, o la religión del paganismo que fue exaltada por la Roma pagana. Luego del símbolo de "lo continuo" viene el papado, pues identifica la transgresión de Iglesia y Estado que es lo que le otorga al papado un ejército para hacer su trabajo sucio. El tercer uso de "lo continuo" por parte de Daniel es la pregunta que produce la respuesta, que es el pilar central del Adventismo.

Entonces oí a un santo que hablaba; y otro santo dijo a aquel santo que hablaba: ¿Hasta cuándo durará la visión acerca del continuo sacrificio y la prevaricación desoladora, entregando el santuario y el ejército para ser hollados? Daniel 8:13.

En este versículo se pregunta hasta cuándo durará la visión, pidiendo así una respuesta que exprese duración y no un punto en el tiempo. La pregunta no es en qué fecha se cumplirá la visión, sino cuál es la duración de la visión. El versículo no pregunta "¿Cuándo?", pregunta "¿Hasta cuándo?" La visión trata de los poderes desoladores del paganismo, representados como "el continuo", y del papalismo, representado por la transgresión del papado que se consume cuando ella comete fornicación con los reyes de la tierra. Esos dos poderes desoladores, el paganismo seguido por el papalismo, habían de hollar el santuario y el ejército por un período de "siete tiempos".

Es importante reconocer que el pisoteo del santuario literal, que comenzó en tiempos de Babilonia y continuó hasta la destrucción de Jerusalén por la Roma pagana en el 70 d.C., fue llevado a cabo por poderes paganos desde el principio hasta el fin. Así, fueron las potencias paganas, en plural, las que pisotearon el santuario literal y la hueste literal (el pueblo de Dios). Pero fue la Roma espiritual

la que pisoteó la Jerusalén espiritual y el Israel espiritual.

Pero el patio que está fuera del templo, déjalo fuera y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses. Y concederé poder a mis dos testigos, y profetizarán mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio. Apocalipsis 11:2, 3.

Juan el Bautista fue un profeta de transición que identificó el cambio de dispensación del santuario terrenal al celestial, sin conocer la plenitud de su obra. Pablo fue un profeta de transición que identificó el cambio de dispensación de Israel literal (la hueste) a Israel espiritual. La Jerusalén que fue hollada durante cuarenta y dos meses era la Jerusalén espiritual.

"Los períodos aquí mencionados —“cuarenta y dos meses” y “mil doscientos sesenta días”— son los mismos, pues ambos representan el tiempo durante el cual la iglesia de Cristo habría de sufrir opresión por parte de Roma. Los 1260 años de supremacía papal comenzaron en 538 d.C., y por lo tanto terminarían en 1798. En ese tiempo un ejército francés entró en Roma e hizo prisionero al papa, y este murió en el exilio. Aunque poco después se eligió a un nuevo papa, la jerarquía papal no ha vuelto desde entonces a ejercer el poder que antes poseía." La Gran Controversia, 266.

Pablo señaló que, en la transición que tuvo lugar en la historia de la cruz, la Jerusalén espiritual, que 'está arriba', se convirtió en la ciudad que Dios escogió para poner su nombre, y la Jerusalén literal dejó de ser la Jerusalén de la profecía bíblica.

Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, y está en esclavitud con sus hijos. Pero la Jerusalén de arriba es libre, la cual es madre de todos nosotros. Gálatas 4:25, 26.

Es esencial comprender correctamente esta verdad, y la aplicación errónea de la Jerusalén literal como símbolo de la profecía bíblica es parte del engaño creado por los jesuitas para socavar la verdad de que el papa de Roma es el anticristo. Esa falsa enseñanza produce una creencia dentro del protestantismo apóstata que les lleva a mirar equivocadamente a la moderna nación judía de Israel como símbolo de la profecía. La Jerusalén literal dejó de ser la Jerusalén de Dios en el tiempo de la cruz.

"La ciudad de Jerusalén ya no es un lugar sagrado. La maldición de Dios está sobre ella a causa del rechazo y la crucifixión de Cristo. Una oscura mancha de culpa reposa sobre ella, y nunca más volverá a ser un lugar sagrado hasta que haya sido limpiada por los fuegos purificadores del cielo. Cuando esta tierra, maldita por el pecado, sea purificada de toda mancha de pecado, Cristo volverá a estar de pie sobre el Monte de los Olivos. Cuando sus pies se posen sobre él, se partirá en dos y se convertirá en una gran llanura, preparada para la ciudad de Dios." Review and Herald, 30 de julio de 1901.

La relevancia de la distinción entre Jerusalén literal y Jerusalén espiritual se abordará al considerar la profecía de Cristo sobre el fin del mundo. La cuarta vez que Daniel identifica “lo diario” es en el capítulo once.

Y tropas se pondrán de su parte, y profanarán el santuario fortificado, y quitarán el sacrificio diario, y colocarán la abominación desoladora. Daniel 11:31.

Este versículo identifica la obra de la Roma pagana al colocar al papado en el trono de la tierra en el año 538. Las "armas" representan la fuerza militar de la Roma pagana que respaldó al papado, comenzando con Clodoveo, rey de los francos, en el año 496. Diversos reyes europeos trabajaron por la instalación del papado después de Clodoveo, pero el versículo identifica cuatro cosas que los reyes europeos (las armas) hicieron por el papado, una vez que transgredieron al formar una alianza entre Iglesia y Estado con la ramera de Tiro.

Una vez que se pusieron del lado del papado, "contaminaron" o destruyeron la ciudad de Roma, que era el símbolo de la fuerza tanto de la Roma pagana como de la papal. La contaminación del versículo se llevó a cabo repetidamente a lo largo de los años, a medida que la ciudad de Roma fue sometida a continuos ataques militares. Esos reyes europeos (los brazos) también "quitarían lo diario". La palabra hebrea traducida como "quitar" en este versículo no es "rum", como lo fue en el capítulo ocho. En este versículo, la palabra traducida como "quitar" es "sur", y significa quitar. Los brazos de los reyes europeos quitarían la resistencia pagana al ascenso del papado en el año 508. Luego, en el año 538, esos brazos colocarían al papado en el trono de la tierra. Luego, en el Consejo de Orleans, en ese mismo año, el papado implementó una ley dominical.

El domingo como día de adoración es lo que la hermana White llama el sábado "ídolo", y la idolatría es la definición bíblica perfecta de la palabra "abominación". En el año 538, las armas de la Roma pagana colocaron la abominación desoladora.

"Todos los que exalten y adoren el sábado como ídolo, un día que Dios no ha bendecido, ayudan al diablo y a sus ángeles con todo el poder de su capacidad otorgada por Dios, la cual han pervertido para un uso indebido. Inspirados por otro espíritu, que ciega su discernimiento, no pueden ver que la exaltación del domingo es enteramente una institución de la Iglesia Católica." Mensajes seleccionados, libro 3, 423.

La profecía y la historia respaldan la aplicación que acabamos de identificar para el versículo treinta y uno. Cuando decimos que la profecía respalda esta aplicación, nos referimos al hecho de que hay otras profecías que abordan estos mismos hechos, sin traerlas a la discusión en este momento. La quinta y última vez que Daniel usa "el continuo" se encuentra en el capítulo doce.

Y desde el tiempo en que sea quitado el sacrificio continuo y sea puesta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días. Bienaventurado el que espere y llegue a los mil trescientos treinta y cinco días. Daniel 12:11, 12.

La profecía y la historia sostienen que, en el año 508, la resistencia al ascenso del papado prácticamente terminó, cuando fue arrancado de raíz el último de tres obstáculos geográficos, los godos, tal como lo indica el capítulo siete de Daniel.

Consideré los cuernos, y he aquí, subió entre ellos otro cuerno pequeño, delante del cual tres de los primeros cuernos fueron arrancados de raíz: y he aquí, en este cuerno había ojos como ojos de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas. Daniel 7:8.

La remoción de los tres cuernos está ilustrada en las dos tablas sagradas, y cuando el tercero de esos tres obstáculos geográficos fue expulsado de la ciudad de Roma, en el año 508, la resistencia contra el ascenso del poder papal fue eliminada. El establecimiento al que se hace referencia en el versículo once representa los treinta años entre 508 y 538. Identifica treinta años en los que se llevó a cabo la preparación para establecer al hombre de pecado en el templo de Dios.

La palabra traducida como "taken away" es también "sur", que significa quitar, y en 508, la resistencia contra el ascenso del papado fue quitada (taken away). Desde esa fecha, mil doscientos noventa años te llevan a 1798 y a la herida mortal del papado. Mil trescientos treinta y cinco días te llevan a la primera desilusión y al comienzo del tiempo de tardanza al final mismo del año 1843. El versículo promete una bendición a quienes "cometh" a 1843. La palabra "cometh" significa tocar. El primer día de 1844 marca la primera desilusión, pero el último día de 1843 toca el primer momento de 1844. El último día de un año toca el primer día del año siguiente. La bendición asociada con esa fecha está respaldada por la historia y la profecía.

Continuaremos nuestra consideración de la importancia de "the daily" como una verdad fundamental en el próximo artículo.

“Todos los mensajes dados desde 1840 hasta 1844 han de hacerse ahora vigorosos, pues hay muchas personas que han perdido su orientación. Los mensajes han de llegar a todas las iglesias.

«Cristo dijo: “Bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen. Porque de cierto os digo que muchos profetas y justos desearon ver las cosas que vosotros veis, y no las vieron; y oír las cosas que vosotros oís, y no las oyeron” [Mateo 13:16, 17]. Bienaventurados los ojos que vieron las cosas que fueron vistas en 1843 y 1844.

«El mensaje fue dado. Y no debe haber demora en repetir el mensaje, porque las señales de los tiempos se están cumpliendo; la obra final debe realizarse. Una gran obra será hecha en poco tiempo. Pronto será dado, por designio de Dios, un mensaje que se convertirá en un fuerte clamor. Entonces Daniel se levantará en su suerte, para dar su testimonio». Manuscript Releases, tomo 21, 437.